

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS
OBRAS DE DON BOSCO

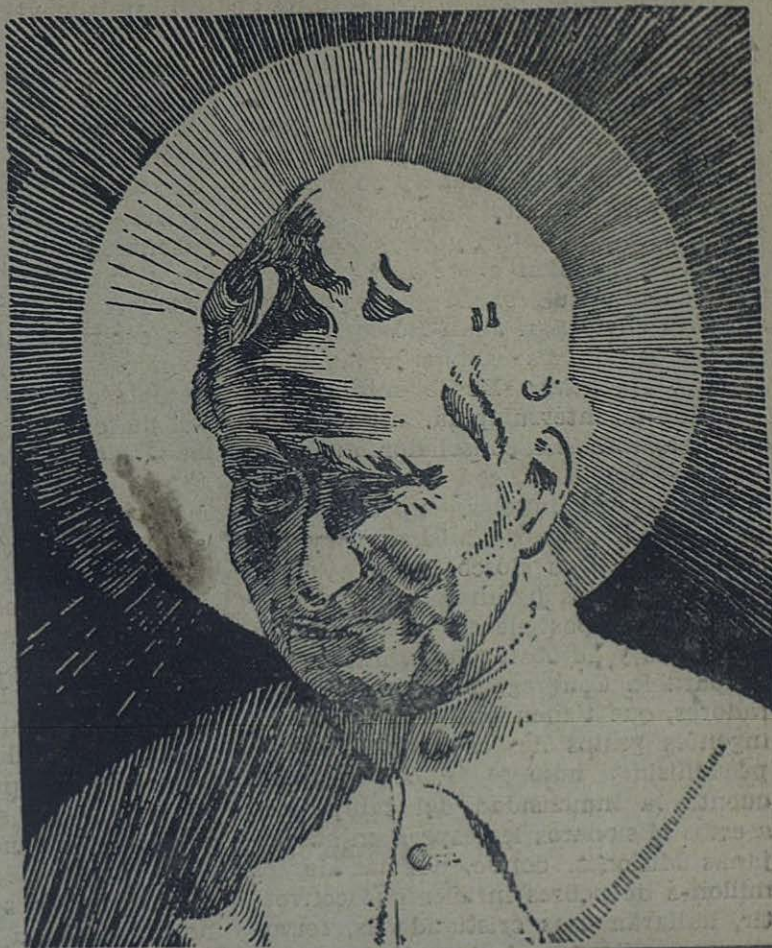
Año LXI - N.° 11 - Noviembre, 1948

SUMARIO

Es la hora de las Misiones. — Efemérides seculares. — Nuestra Señora, Auxilio de los cristianos. — Noticiero Salesiano (Riogordo, Italia, Francia, Argelia, Polonia, Argentina, Estados Unidos, California, Cuba, Japón, Bolivia y Egipto). De nuestras Misiones (Assam, Japón, el Padre Pagliere). — Crónica de gracias. — In memoriam. — Bibliografía

●

MOHERNANDO (Guadalajara).—Hermoso y consolador grupo de jóvenes que recientemente han terminado el Noviciado, profesando en la Congregación Salesiana



ES LA HORA DE LAS MISIONES

A CABAMOS de celebrar en el mes de octubre el gran día misional, ya vulgarmente conocido por la abreviatura «DOMUND» (Domingo Mundial de la Propagación de la Fe). Es, pues, el mes de octubre, además de mariano, como dedicado al Santísimo Rosario, mes eminentemente misionero.

Para los Salesianos y sus Cooperadores lo es también el de noviembre, si se recuerda que el 11 de noviembre de 1875 envió San Juan Bosco sus primeros Misioneros rumbo a la lejana Pampa argentina. Desde entonces, en sucesión no interrumpida, año tras año, casi siempre en consolador aumento, han ido partiendo, con destino a todos los países de infieles, expediciones y más expediciones de Misioneros y Misioneras de Don Bosco.

De doscientos pasan los que han salido en esta postguerra, erizada de dificultades y de obstáculos. Buen número para la Congregación y sus Cooperadores, que tienen que pechar con los ingentes gastos de los viajes. Exiguo, pequeñísimo número, si se tiene en cuenta la inmensidad del campo que a estos Misioneros les espera en sus lejanas Misiones, donde, además de los millones de pobres infieles que convertir, hallarán esas cristiandades, fervorosas y sedientas de gracia de Dios, atendidas sólo por veteranos Misioneros agotados por los sufrimientos y cuyos cuadros se han visto diezmados alarmantemente a causa de la guerra o de la persecución.

Mas para el alma cristiana, que ama verdaderamente a Dios y le agradece el don inestimable de la Fe, no debe haber tregua en el afán por la salvación de las almas. Así como para el buen cristiano, que vive en gracia, todos los días son santos y buenos, así deben de serle todos los meses y todos los días, y todas las horas, meses días y horas misioneros.

Apostolado urgente

«Es la hora de las Misiones», se oye decir y se lee con frecuencia. Y así es la verdad. Quienes lo afirman pueden demostrarlo y lo demuestran con hechos y señales convincentes. Por otra parte, considerando el sesgo de los acontecimientos mundiales y el estado caótico de esta pobre Humanidad, cabe deducir que o el mundo se debate en los estertores de su agonía final, o va a nacer una nueva era, era que contemple el triunfo del espíritu sobre la vil materia, el triunfo de la Cruz sobre el infierno. Si así fuere (y esta segunda suposición tiene a su favor cien probabilidades contra una de la primera), si el mundo va a reformarse y a mejorarse, es ciertamente la hora, el gran momento de las Misiones Católicas.

A nuestra generación le urge lanzarse al apostolado misionero. Si escuchamos la voz de Dios que a él nos llama y resistimos al llamamiento, es muy probable que lleguemos tarde, esto es, que se obre el prodigio de la conversión de los pueblos sin nosotros. ¡Ah!, pero tengamos en cuenta que esto no sucedería sin grave responsabilidad y muy serias y dolorosas consecuencias para nosotros. Como Dios tenga determinado el dar la batalla definitiva al paganismo, la dará, sin duda, prescindiendo de los cobardes, de los egoístas, de los perezosos. Mas ellos sabrán algún día qué significa desdeñar el honor que el Rey Divino les ofreció.

«Sabio» egoísmo

El egoísmo es uno de los más graves y extendidos defectos. Es defecto que ciega y sólo deja ver un aspecto del bien: el que nos favorece a nosotros mismos. Pero en el pecado se lleva la penitencia, porque al fin el hombre egoísta acaba por ser víctima de sus

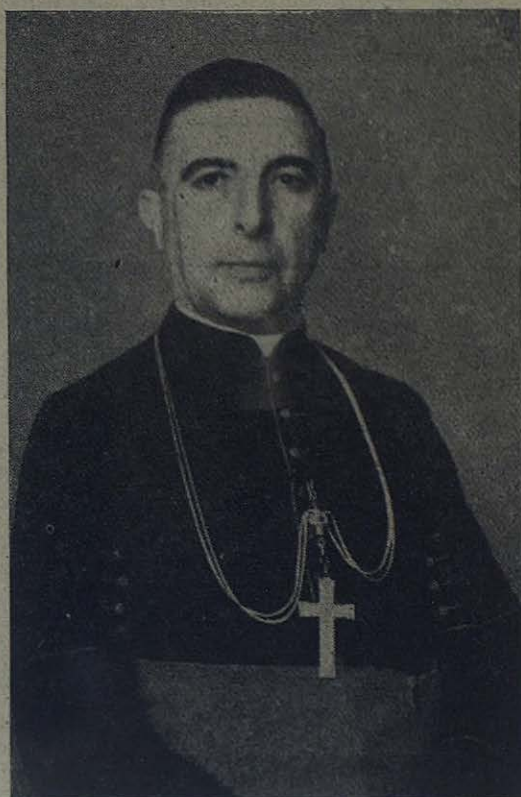
propias y desmedidas ambiciones. Esto sucede casi siempre en lo puramente humano; y así vemos al egoísta que ni tiene amigos cordiales, ni disfruta de sus anhelados bienes de fortuna, porque la sed rabiosa de su ambición hace que ansie de continuo otros mayores... Si miramos las cosas bajo el cristal de la fe, está fuera de duda que el egoísta rechaza, por el simple hecho de serlo, las bendiciones del Señor sobre su alma.

Hay un egoísmo que podríamos llamar «sabio», si no tuviera ya otro nombre más hermoso, un nombre divino: caridad. Ser caritativos es ser «sabiamente» egoístas. Tanto damos, tanto nos devuelve el Señor centuplicado. Lo prometió El, y lo cumple fielmente, como es natural.

Se lo cumple a los pueblos y naciones, se lo cumple a las Comunidades religiosas, se lo cumple a las familias, se lo cumple a los individuos. Cuando una nación entrega sus hijos para convertir y civilizar cristianamente, esto es, misionar a nuevos pueblos, esta nación es grande, poderosa, próspera y respetada. Mas cuando esta nación arroja de las nuevas cristiandades a los heraldos del Evangelio, y los arroja ignominiosamente por decreto de arriba y egoísta indiferencia de los de abajo, no tarda mucho en ver también pisoteada y arrojada de aquellas tierras su autoridad y su bandera.

Si sólo nos ocupamos de nuestra casa, de nuestros hijos, del pequeño horizonte adonde alcanza nuestra mira humana..., ¿qué hacemos que no hagan también los gentiles, los paganos?

Padres que ven llenos de tristeza los malos pasos de sus hijos; Sacerdotes y Maestros que hallan barreras infranqueables y dificultades invencibles en llegar a esa fortaleza cerrada de las almas, especialmente de la juventud moderna; cristianos de todas las edades, pero muy especialmente adolescentes de uno y otro sexo, que ya casi desesperan de poderse mantener en gracia



Excmo. y Revmo. Dr. D. Roberto Tavella, Salesiano, Arzobispo de Salta (Argentina) que actualmente se halla visitando nuestra Patria a su paso para Roma. Monseñor Tavella es un gran hispanófilo e hispanista, conocedor profundo y admirador sincero y entusiasta de España y uno de los creadores e impulsores del moderno sentido de la Hispanidad en Argentina. BOLETIN SALESIANO saluda al preclaro hijo de Don Bosco y le desea, en nombre de sus lectores, una feliz y agradable estancia entre nosotros

de Dios, limpios de alma y de cuerpo..., todos tenemos un medio efficacísimo de alcanzar de Dios Nuestro Señor una sobreabundancia de dones, un auxilio especialísimo: hagámonos Misioneros, ayudemos a los Misioneros con limosnas y oraciones; hagámonos apóstoles, cada uno desde el rincón, grande o pequeño, donde le haya colocado la Divina Providencia. Démosle a Dios, que ya El se encargará de devolvernos el ciento por uno de nuestros dones.

La verdadera guerra «total»

Manida cuanto se quiera, la comparación de la actividad misionera con una guerra es, en cuanto puede serlo una comparación, bastante exacta. Los Misioneros luchan por la conquista del mundo a la Fe de Cristo. Y desde el principio, esta guerra ha sido «total». Ahora debe serlo más que nunca. No

caben cristianos «espectadores». Soldados de primera línea, en las vanguardias, los Misioneros propiamente tales. Soldados en una compacta y entusiástica retaguardia, todos, absolutamente todos los católicos. Aquéllos y éstos, apóstoles de Cristo, unidos por la gracia, abrazados en el estrecho abrazo de la caridad y del sacrificio por el común ideal.

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1848..

POR este tiempo (octubre-noviembre) se formó en Turin una Comisión, integrada toda por amigos de Don Bosco, a fin de estudiar la manera y modo de unificar los Oratorios Festivos existentes en la ciudad. La Comisión celebró una reunión plenaria, que fué la primera y la última, pues cuando Don Bosco, oídas las razones expuestas por sus amigos, se levantó a hablar, lo hizo para demostrarles no ser conveniente la referida unión o alianza, y dió sus motivos en los siguientes términos:

—Comenzando por el Oratorio de Vanchiglia, diré que D. Cocchis (1) es un gran entusiasta de la gimnasia, y para atraer a los jóvenes les hace manejar bastones y fusiles; pero las funciones de iglesia casi no existen en su Oratorio. Yo, en cambio, creo que nuestro bastón debe ser la palabra de Dios, y las demás armas, la confesión y la comunión frecuente. Las diversiones las consideramos sólo como medio para atraer a los muchachos al Catecismo. Los otros Oratorios están más o menos inficionados de política, y con frecuencia, en lugar de oírse hablar de religión, se escuchan arengas patrióticas. Yo, por mi parte, he de manifestar claramente que no quiero meterme ni poco ni mucho en política. ¿Es entonces posible poner de acuerdo a hombres que tienen distinta manera de opinar y emplean medios opuestos? A pesar de lo dicho, yo no condeno a nadie..., y deseo se me trate con la misma medida. Por consiguiente, convendrá hacer así: "Omnis spiritus laudet Dominum!" Ustedes tienen su plan; siganlo. Yo tengo el mío; sé que es bueno y sé cómo he de llevarlo a cabo. Siga cada uno su camino con entera libertad. Por otra parte, necesito autonomía, y si debo rodearme de muchos jóvenes, necesito sacerdotes, clérigos, hom-

bres que dependan enteramente y sólo de mí.

—¿De esta manera —observó uno de los presentes— usted quiere fundar una Congregación?

—Sea una Congregación, sea otra cosa, yo necesito levantar Oratorios, Capillas, Iglesias, Catecismos, Escuelas..., y sin un personal incondicionalmente sometido, no puedo hacer nada.

—¿Y cómo se las va a arreglar para tanta empresa? Se necesitarían para ello grandes locales y mucho dinero.

—¿Cómo se necesitarían? ¿Se necesitan!... ¡Y no faltarán!

Aquí terminó la reunión, y dió fin una tentativa ciertamente buena y laudable, pero no inspirada por el Señor. Unos se rieron de Don Bosco, otros le llamaron testarudo, mas él continuó impertérrito desarrollando su programa. Poco después, refiriendo a sus jóvenes estudiantes el hecho que acabamos de narrar, les decía:

—Estaba tranquilo y nada temía, pues sabía yo que el Señor continuaría la obra y la llevaría a feliz término por medio de los mismos muchachos del Oratorio. En la fachada de un edificio construido después en el lugar ocupado por la Casa Pinardi, antes aun de que existiese, yo había visto escritas en caracteres cubitales estas palabras: "Hic nomen meum. Hinc gloria mea..."

—¿Y de quién eran estas palabras?

—Del Señor. Ya las habría hecho escribir si no fuera por temor de que alguno se escandalizase llamándonos soberbios.

(1) Don Bosco en más de una ocasión tejió buenos elogios de este sacerdote que trabajaba en un sector del suburbio turinés infestado de malandrines.

(De las «Memorias Bibliográficas», Tomo III, cap. XL.)

NUESTRA SEÑORA, AUXILIO DE LOS CRISTIANOS

EL principal medio de que se sirve el Señor para preparar a los hombres a recibir dignamente los grandes favores y beneficios, es anunciarlos con mucha anticipación. Esto fué la causa de que la venida del Mesías fuese anunciada tantos miles de años antes y precedida de tan gran número de símbolos y profecías.

Ahora bien, la excelsa Madre del Salvador, verdadero Auxilio de los cristianos, era un beneficio tan grande que no podía menos de ser anunciada con anterioridad y representada a los hombres por medio de figuras que indicaran la multitud de favores y gracias de que Ella había de ser dispensadora.

Eva, Sara, Rebeca, María, hermana de Moisés, Débora, Susana, Ester, Judit... representan bajo diferentes aspectos las glorias de María como insigne bienhechora del pueblo escogido o como raro modelo de todas las virtudes.

El árbol de la vida, el arca de Noé, la escala de Jacob, la zarza ardiendo, el Arca de la Alianza, la torre de David, los fuertes de Jerusalén, el huerto cerrado y la fuente sellada de Salomón, la rosa de Jericó, la aurora matutina, el acueducto de puras y cristalinas aguas... son algunos de los innumerables símbolos que la Iglesia Católica aplica a María y con que solemos explicar algunos de sus celestiales privilegios o heroicas virtudes. Nosotros nos detendremos tan sólo y brevemente en este último símbolo.

En efecto, leemos en el libro del Eclesiástico las siguientes palabras que el Espíritu Santo pone en labios de María: «Como un acueducto salí del Paraíso». (Eccle. XXIV, 41).

El acueducto es un canal que recibe las aguas de la fuente o manantial y las transmite, según la distribución de los regueros y necesidad de las flores, a los diferentes puntos de terreno que ha de regar. A fin de que el acueducto llene su objeto, dice San Bernardo, es necesario sea muy largo y ancho para poder recibir las aguas por una parte y llegar a distribuir las a las flores por otra. Ahora bien, María es ese acueducto larguísimo y muy abundante, porque cual ninguna otra criatura mereció subir al trono del Altísimo y beber en la misma fuente de las di-



Altar mayor de la Basílica de María Auxiliadora en Turín, cuyo cuadro fué pintado a presencia y bajo la dirección del mismo San Juan Bosco

vinas y celestiales gracias para difundirlas y derramarlas con pródiga mano entre los hombres.

Esta es la causa, continúa San Bernardo, de que por tanto tiempo carecieron los hombres de los torrentes de gracias de que luego se vieron inundados. Les faltaba un acueducto digno de comunicar con Dios, verdadera fuente de gracias, y derramarlas copiosamente sobre la tierra.

María fué este integérrimo canal, el cual transmite las vivificadoras aguas de las divinas gracias sobre toda la Iglesia.

CATOLICO: En tus necesidades, en los momentos de tristeza, ante el cúmulo de males que afligen a los buenos en la hora presente..., acude a María, invócala con fe y confianza, con amor. Ella ha sido y será siempre el Auxilio poderoso del pueblo cristiano.

NOTICARIO SALESIANO

RIOGORDO (Málaga).—Son muchos ya los pueblos de Málaga donde la devoción a María Auxiliadora se va abriendo paso triunfalmente, de una manera definitiva y consoladora.

En este típico pueblo está muy adentrada esta devoción hasta el punto de celebrarse todos los años la Fiesta y Procesión de María Auxiliadora como si realmente fueran los Salesianos los que en ella trabajasen. Un bello altar y una preciosa estatua honran la iglesia Parroquial donde la Virgen de Don Bosco sonríe a los buenos vecinos que a Ella tan confiadamente se encomiendan.

El 15 del pasado agosto fué la Banda del Colegio Salesiano de Málaga a actuar en las fiestas del pueblo y cual no sería el asombro de todos cuando al entonar el himno «Rendidos a tus plantas», son todos los presentes los que se lanzan a cantarlo. El director del Colegio que acompaña a la Banda, sorprendido ante este espectáculo, organiza unos actos en honor de María Auxiliadora, que resultan solemnísimos. A la mañana siguiente dice la Santa Misa, durante la cual impone las medallas de la Archicofradía a un gran número y pronuncia un enervorizado sermón sobre esta devoción, quedando constituida oficialmente la Archicofradía en este pueblo donde tanto se quiere a la Virgen Auxiliadora. Alma de todo este movimiento es doña Adela Morales, que trabaja incansablemente por extender más y más esta devoción.

Como nota característica, citemos la de que las Primeras Comuniones se hacen siempre el día 24 de mayo, teniéndolo a gran orgullo el poderlo hacer así.

María Auxiliadora ha de bendecir a todos los habitantes de Riogordo, donde tanto se le honra y se le quiere.

ITALIA.—El arcipreste de San Doná del Piave, monseñor Saretta, no contento con dedicar a San Juan Bosco el magnífico Oratorio Festivo construido como formando parte integral del plan de actividades de la Acción Católica local, ha querido encargar de la dirección del mismo a los Salesianos, haciendo donación del inmueble al Rector Mayor de la Congregación. Dicho Oratorio está dotado de los más modernos adelantos para el cumplimiento de los propios fines.

FRANCIA.—La sección de cantos de nuestro Aspirantado Misionero de Coat-An-Doeh está llamando poderosamente la atención y atrayéndose las simpatías generales por su atinadísima actuación en público. Últimamente la Prensa le ha tributado los mejores elogios con ocasión de haber intervenido

la citada sección en el centenario de «Notre-Dame de Toutes Graces» y poco después en la gran sala «Jena».

ARGELIA.—La Obra Salesiana ha celebrado con gran esplendor el Cincuentenario de su fundación en Orán, que cuenta en la actualidad con dos magníficos Oratorios y tres florecientes Parroquias con una complicada y eficaz organización de obras complementarias. La sólida piedad y la instrucción religiosa impartida en aquellos Oratorios, han producido numerosas vocaciones eclesiásticas y religiosas, entre las que debemos destacar la del actual consejero general de las Escuelas Profesionales y Agrícolas Salesianas, el reverendísimo don Antonio Candela.

POLONIA.—La Casa Salesiana de Oswiecim, la primera abierta en aquella católica y mártir nación, ha celebrado el 15 de agosto su primer cincuentenario.

Según una estadística del pasado año, la Obra Salesiana en Polonia se desarrolla actualmente según las siguientes cifras: SALESIANOS: alumnos, 4.451; oratorianos, 5.503; muchachos a quienes se les enseña Religión, 41.774; fieles de las Parroquias atendidas por Salesianos, 203.934. HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA: alumnas, 1.265; oratorianas, 540; niñas asistidas por las Hermanas Salesianas, 2.984.

Desgraciadamente estas cifras, si bien importantes, son muy inferiores a las anteriores a la guerra, cuando Polonia podía regir libremente sus destinos.

ARGENTINA.—Nuestro Hospital de «San José», de Viedma, asistió durante el pasado año a 888 enfermos. Otros 11.470 enfermos recibieron el beneficio del consultorio y asistencia gratuita a domicilio.

ESTADOS UNIDOS.—En la ciudad de Paterson, eminentemente industrial, se ha abierto una Escuela Profesional para formar maestros de arte salesianos. Las instalaciones se han hecho en una fábrica de tejidos convenientemente transformada. Lleva por título «Don Bosco Technical School».

CALIFORNIA.—Acaba de abrirse en Aptos un nuevo Estudiantado Teológico para las Inspectorías Salesianas del E. y O. de Estados Unidos, que hasta el presente lo tenían en Newton y New Jersey.

CUBA.—Pasan de 5.000 los fieles que todos los martes acuden a venerar y honrar

a San Juan Bosco al Santuario de María Auxiliadora en La Habana. La procesión anual en honor del Santo reviste caracteres de acontecimiento ciudadano.

JAPON. — El soldado norteamericano Francisco Javier Courtney, del Ejército de ocupación, ha obtenido permiso del general McArthur para ingresar en la Congregación Salesiana y ha entrado en nuestro Estudiantado de Tokio donde se hallaban ya 35 estudiantes pertenecientes a 14 naciones diferentes.

BOLIVIA. — El salesiano Rdo. D. José Silva ha sido el organizador del III Congreso Interamericano de Educación Católica que dió comienzo el 26 del próximo pasado septiembre. Sirva como cifra representativa del trabajo realizado la siguiente: se han enviado 40.000 cartas con invitaciones y boletines de adhesión. El Gobierno autorizó la emisión de ocho series de sellos de Correos conmemorativos del acontecimiento. Dos de dichas series llevan la imagen de San Juan Bosco con Domingo Savio.

EGIPTO. — Nuestras Escuelas Profesionales de Alejandría han celebrado el Cincuentenario de su fundación, llevada a cabo en 1898 por el Siervo de Dios don Miguel Rúa, cumpliendo los fervientes deseos de nuestro Fundador, San Juan Bosco, que ya

desde el año 1864 los había venido manifestando con frecuencia, y al no verlos todavía puestos por obra, había querido por lo menos apagarlos un tanto recitando en el Oratorio de Turin a varios muchachos comprados en los mercados de Egipto.

Las Escuelas Profesionales Salesianas de Alejandría han sido el centro de donde ha irradiado su obra de apostolado en todo el histórico Valle del Nilo y por las tierras de los Faraones, con centros y Colegios en El Cairo, Pord Saïd, Ismailia, Suez, etc.

Aquellas primeras Escuelas, instaladas en las ruinas de una antigua fortaleza, cuentan ahora con una artística iglesia (la primera dedicada a San Juan Bosco), que posee el órgano mayor y más perfecto de todo el Oriente Medio; dos amplios pabellones para estudiantes y artesanos; espaciosos talleres para ebanistería, imprenta y encuadernación, mecánica, electrotecnia, sastrería y zapatería; un gran salón de actos; escuela de declamación, canto y música instrumental; cómodas dependencias para oratorianos, donde además los alumnos y antiguos alumnos pueden practicar los deportes, etc.

La actuación de nuestra Casa de Alejandría durante la pasada guerra fué tal, que el Papa Pío XII le concedió el año 1944 la medalla de oro.

Nuestra obra es apreciada por el Gobierno. S. M. el rey Fuad I ha querido fundar dos premios anuales de buena conducta que llevan su augusto nombre.



CAMBADOS (Pontevedra).—Aspirantes Salesianos rodeando a sus generosas bienhechoras



DE NUESTRAS MISIONES ASSAM

Las tribus indígenas de los Nagas

Amadísimo don Pedro Ricaldone:

En el mes de abril, Lord Mountbatten, el último virrey inglés y primer gobernador general de la India, llegó a visitar a Shillong, capital del Assam. Para honrar al ilustre huésped se organizaron espectáculos y danzas folklóricas con participación de todas las tribus assamesas. ¡Lástima grande que no se comprendan ya todos los significados de las distintas danzas, que son expresión de los sentimientos de alegría, dolor y culto de las tribus primitivas!

Los que más llamaron la atención fueron los Nagas, tribu muy fuerte y valerosa. Comenzó la danza con un desfile de guerreros de tres en tres blandiendo largas lanzas. Siguió una serie de acrobacias y movimientos rítmicos del cuerpo y de esgrima con la lanza, todo ello acompañado de un griterío imponente.

Al terminar las danzas un oficial católico me presentó a los Nagas como «jefe de la Religión Cristiana». Son ellos hombres sim-



MADRID. — Institución de Formación Profesional "Virgen de la Paloma": los muchachos aprendices (este curso, en número de 2.100), durante la comida al mediodía

páticos, abiertos, de color más bien tirando a blanco.

SUS VILLORRIOS

Los Nagas son célebres por el encanto de su vida primitiva, pero especialmente por su terrible fama de «cazadores de cabezas». Hace sesenta años los cazadores de cabezas sembraban el terror por todo el país. Actualmente han cesado las incursiones hasta en aquellas regiones adonde no ha llegado la administración civil. Pero el recuerdo de sus correrías vive y perdura aún. Hemos sacado la fotografía a un viejo de más de noventa años, con el pecho cubierto de tatuajes, el cual afirma haber cortado diez cabezas. Los Nagas creen que cortando la cabeza someten al espíritu del muerto, que luego será su esclavo en el otro mundo. Los cráneos los colgaban en las cabañas o en los árboles.

El nombre de Nagas se deriva quizá de

una palabra que significa «desnudo», porque, en efecto, algunos «clanes» no van demasiado arropados que digamos. Los antropólogos han hallado algunas afinidades entre los Nagas y ciertas tribus de Indonesia en el Pacífico. ¿De dónde han venido los Nagas y cómo han podido conservar sus primitivas costumbres, sus costumbres milenarias, sin verse absorbidos por civilizaciones superiores y poderosamente organizadas? No se sabe ni es fácil saberlo.

Los villorrios de los Nagas suelen estar situados en la cumbre de las colinas y consisten en agrupaciones de cabañas fabricadas con cañas de bambú.

En el centro del villorrio se levanta el *Morung*, o casa de los jóvenes solteros, que deben dormir allí. Alrededor del pueblo y en las laderas de la colina se extiende el terreno cultivado. Se halla muy difundido el «*jhum*», sistema de cultivo que consiste en desboscar y quemar un trozo de jungla, que luego recibe la semilla. Sin embargo, van ya empleando la parcelación y el riego, sobre todo para las plantaciones de arroz. El aislamiento en que viven los clanes, debido a las montañas y al mutuo recelo, ha dado origen a multitud de lenguas, y así tenemos: *Lhota Nagas*, *Angami Nagas*, *Ao Nagas*, *Sema Nagas*, etc.

LOS GUERREROS

Los guerreros se adornan brillante y fantásticamente. Recuerdan un poco a los indios pieles rojas de América del Norte. Un guerrero Nagas típico vestirá su casco hecho con mimbres de bambú, adornado con una imponente aureola de plumas de pájaro, y en la diestra llevará la larga lanza. Hemos recordado sus célebres correrías. Hay que decir que las novelas y los periodistas han exagerado mucho a este respecto. Por de pronto, el aire de los Nagas no es ni repugnante ni feroz. Eso de cortar cabezas no lo hacían por puro gusto, sino por tradicional superstición. Incluso sus danzas, tan salvajes en el conjunto, son de ordinario manifestaciones religiosas de alegría.

EL MENSAJE DE NUESTRO SEÑOR

Los indígenas montañeses del Assam pasan del millón. El Gobierno central de Delhi ha dado comienzo a un vasto plan de elevación material e intelectual. Quiere atraerlos y encauzarlos en la tónica general de la vida india. Y así ahora se despierta a poner mano a un trabajo que hasta el presente ha sido una gloria exclusiva de los Misioneros. Sólo el amor de Jesús puede inspirar el heroísmo de trabajar entre leprosos, vivir entre ciertas tribus que huyen del agua como de una serpiente venenosa, tratarlos a todos



Tipos Nagas del Assam

cual padres, madres y hermanos. El plan del Gobierno es digno de alabanza y la Iglesia Católica es la primera en poner a contribución su experiencia de cerca de dos mil años de civilización y caridad.

A pesar de las muchas dificultades, nosotros percibimos ya el alborar de una nueva era para los pobres Nagas. Algunos villorrios nos han mandado ya invitaciones del tenor de la siguiente: «Queremos Padres Católicos, porque ellos aman a los niños, entran en nuestras casas, viven con nosotros y no destruyen nuestra vida.»

Hemos comenzado ya las negociaciones con el Gobierno. Esperamos el mismo feliz éxito que tuvimos en el caso de la tribu de los Lushai, hace dos años monopolio de los Protestantes, y al presente se anuncia entre ellos una hermosa primavera católica. Carecemos de medios, hasta casi de los indispensables. Pero el Señor nos ayudará. Un oficial encargado de girar una visita de parte del Gobierno a las tribus assamesas, me dijo: «Monseñor, éste es el momento; después sería tarde.»

Amadísimo Padre, que la Virgen Santísima Auxiliadora nos ayude a vencer todas las dificultades y a hallar muchos bienhechores para poder abrir cuanto antes la Misión en una de las tribus más pintorescas y primitivas de la tierra.

ESTEBAN FERRANDO

Obispo de Shillong, Salesiano

JAPON

De la calle... a la casa de Don Bosco

He aquí algunas noticias del Japón en un relato de don Tassinari a Monseñor Cimatti:

Furogi es el término más comúnmente usado en el vocabulario japonés para indicar a los muchachos vagabundos que andan por las calles, víctimas inocentes e infelices del actual colapso mundial. No es posible precisar cuántos hayan sido esos pobres muchachos que al final de la guerra (15 de agosto de 1945) vagaban por las calles de Tokio, abandonados a sí mismos, sin techo y sin hogar. Como tampoco es posible saber exactamente cuántos, heridos por la misma desgracia en otras ciudades, afluyeron luego a la capital en busca de pan y de aventura.

Estadísticas elocuentes.—Un grupo de periodistas de los principales diarios convinieron en fijar el número de los muchachos vagabundos en unos 10.000. Esta cifra máxima habría sido obtenida durante el mes de octubre de 1945. Después disminuyeron gradualmente a causa del invierno y gracias a las precauciones tomadas por las autoridades. Las estadísticas oficiales de la Prefectura registraron los siguientes datos: desde el 1.º de octubre de 1945 al 31 de diciembre de 1946 cayeron bajo el control de la autoridad en las conocidas «redadas» (*karikomi*) más de 7.501 adultos de uno y otro sexo y 4.863 ladronzuelos menores de dieciocho años; de estos últimos, 3.863 muchachos y 994 muchachas. Las muchachas, por su misma naturaleza, más dócil y servicial, encontraron fácilmente asilo en las familias, por lo cual quedaron vagando por las calles en menor número que los muchachos y ahora son poquísimas.

La vida de los «furogi».—Estos pobres muchachos han aprendido a vivir al día, como los pájaros del cielo, sin preocuparse por el mañana. Su única preocupación consiste en buscar qué comer y probablemente también cómo divertirse. Para dormir encuentran con facilidad sitio en los tranvías y trenes circulantes o en las estaciones del metro de Ueno. Durante el primer año posterior a la guerra (otoño de 1945, verano de 1946) muchos se ganaban la vida vendiendo diarios y lustrando zapatos; otros encontraban más cómodo mendigar en las estaciones a la llegada o salida de los trenes; otros, o los mismos, según las circunstancias, viajaban continuamente en tren. Muchos de nuestros muchachos han recorrido el Japón de un extremo a otro sin pagar un centimo, y de ordinario en segunda clase. A la hora de la

3
HONG-KONG (China). — Los alumnos de nuestras Escuelas Profesionales en la clase de dibujo



comida encontraban siempre a quien que gentilmente les daba alguna cosa para que matasen el hambre. Esto para hablar solamente de los más honestos y sencillos, pues no pocos se ejercitaban hábilmente en aligerar a los viajeros de su equipaje, o sustrayendo de las tiendas aquello que más les agradaba, incluyendo a veces el dinero de las cajas fuertes. Los más prepotentes robaban a los compañeros más débiles los jornales o los instrumentos del oficio, o directamente el dinero que éstos se habían ganado honradamente durante el día.

Correrías nocturnas.—Los más audaces engordaban a expensas de los americanos, mediante nocturnas expediciones a los *Shibaura*, en el cuartel de los almacenes-viveres. El que se hubiese interesado por estos muchachos durante el día los habría encontrado en gran número en las estaciones principales, especialmente en la del Ueno; su cuartel general, vendiendo diarios, lustrando zapatos o haraganeando aquí y allá en busca de presa. Pero al anochecer, desaparecían todos: comenzaban entonces las «empresas nocturnas». Eludiendo hábilmente la vigilancia de los centinelas, escalaban los almacenes, penetrando por las altas ventanas o por los montantes, y se quedaban allí las más de las veces hasta las primeras horas de la mañana. En caso de alarma se escondían dentro de las cajas de viveres vacías y permanecían en ellas acurrucados sin respirar hasta que terminaba la pesquisa: casi siempre infructuosa. En estas expediciones figuraban en primera línea los más pequeños, desde los diez a los doce años; tras ellos venía el grueso de la pandilla, con los jefes e instigadores de estas empresas; naturalmente, éstos hacían la parte del león, cuando el golpe daba buenos resultados, y estaban siempre listos para salvar el pellejo, cuando otro que-

daba herido por las balas de los M. P., o bien desaparecían cuando tenían en las manos lo robado, que los pequeños ladrones pasaban por la ventana. De estas empresas fueron actores activos no pocos de nuestros muchachos, de los que hemos conocido detalles muy interesantes. Alguno de ellos afirma haberse salvado después de haber sido descubierto, escapando en zigzag para no ser alcanzado por los disparos, no siempre de pólvora, de los centinelas.

Intervención de la autoridad.—Poco a poco estas bandas de vagabundos iban organizándose bajo la dirección de los jefes menos escrupulosos y despóticos, siendo muchos los obligados a adherirse a ellos so pena de algo peor. La intervención oportuna de la autoridad responsable (la cual comenzó desde 1946 a atrapar en masa a estos vagabundos, colocando después a los menos contagiados en los institutos de educación ya existentes o que surgían, y a los peores, en los correccionales) salvó a muchos de estos pobrecitos, desbaratando la incipiente organización, destinada a formar sólo a gente de mal vivir y revolucionarios. Las instituciones que actualmente se ocupan en la educación de estos furogí de la Prefectura de Tokio alcanzan a unas cincuenta, con un total de 975 muchachos recobrados, de los cuales 714 son varones, y 267, mujeres. Muchos llegan a evadirse, algunos hasta ocho o diez veces, pero no pocos, aun los más rebeldes, terminan por adaptarse a la vida disciplinada y volver al amor por el trabajo y el estudio.

Augusta aprobación.—¡Qué diferencia entre estos pobres muchachos de la calle y los que han sido ganados para nuestros institutos de educación! En octubre de 1946, S. A. I. el príncipe Takamatsu, hermano del emperador, se dignó visitar oficialmente

nuestro Orfanato Salesiano de Don Bosco, quedando altamente satisfecho al ver a nuestros muchachos limpios, alegres y bien alimentados. Creció más su admiración cuando los oyó cantar y ejecutar en la banda, que aquel día actuó por primera vez. Hasta ayer iban por las calles andrajosos y sucios; hoy han llegado a ser muchachos de bien, que juegan juntos como hermanos, estudian con diligencia y se reúnen cada mañana en la Santa Misa para orar y cantar con el fervor de viejos cristianos. El príncipe, después de haber visitado minuciosamente la Obra, maravillado por el éxito comprobado por sus

propios ojos, mientras tomaba café en el laboratorio junto con el director y con los jefes de las varias secciones de las obras sociales de la Prefectura que lo acompañaban, dirigiéndose a éstos preguntó de improviso: «¿Por qué en las demás instituciones gubernativas no se ven tales resultados?» Nadie osó responder. Entonces el director explicó que era preciso buscar la razón de ese éxito en el espíritu que anima a la institución, espíritu cristiano que se asienta sobre el amor y sobre espíritu de sacrificio de los directores, llevado hasta la inmolación de sí por el bien de los demás.

MEDALLONES MISIONEROS

DON ESTEBAN PAGLIERE

A los setenta y tres años de edad, cincuenta y cuatro de profesión religiosa y cuarenta y nueve de sacerdocio, voló a recibir el premio de sus fatigas este benemérito religioso, que fué el primer sacerdote salesiano argentino.

Secretario del grande e inolvidable misionero Cardenal Cagliero, fué tanta la estima que supo merecerle, que lo nombró, con el asenso de la Santa Sede, su Provicario en la Patagonia y la Pampa y lo propuso para su sucesor en la Sede de Viedma, honor que el Padre Pagliere declinó humildemente.

Modelo de obediencia y lealtad, dirigió varias casas salesianas, algunas importantísimas. Ilustrado director de almas, su consejo era buscado y seguido como un oráculo por sacerdotes, magistrados y personas de toda clase y posición. Era predicador elocuente y muy solicitado por la solidez de su doctrina, interés de argumentos, elegancia y sencillez de presentación y ardor de celo, que inflamaba los corazones y los formaba en la piedad sincera y robusta.

Los niños lo amaban entrañablemente, porque del mismo modo los amaba él. De niño, sus compañeros lo comparaban a San Luis Gonzaga.

En 1897 vino a Europa, y en la basílica de María Auxiliadora, en Turín, se ofreció al Sagrado Corazón como víctima expiatoria por la inocencia de los niños y preservación de la juventud.

Fuó un verdadero educador, realizador admirable del Sistema Preventivo.

En los colegios fué infatigable. Se prodigaba en todo sentido. Maestro y asistente incomparable, alma de los recreos, apóstol de la alegría, preparaba hermosas y frecuentes veladas y funciones para mantener vivo el entusiasmo y despierto el interés, lo que influía también poderosamente — como es

natural — en el fervor de la piedad y de los estudios y el éxito de los exámenes. Compu-so varios de los libretos que musicó ese otro salesiano argentino que fué don Águiles Pedrolini.

Fuó devotísimo del Venerable Siervo de Dios Domingo Savio, a quien dedicó esa grandiosa obra de Ramos Mejías, que ha dado, y sigue dando, tantas vocaciones selectas. A él le debió la gracia de poder seguir la suya, tenazmente combatida por el excesivo amor que su padre le tenía. Encomendándose previamente a él, echóse un día a los pies de su padre en pleno patio del colegio, en un solemne día de visita, a lo cual era imposible resistir. De ese consentimiento el buen caballero no se arrepintió jamás: compartió con su hijo triunfos y gloria.

Los últimos dos años de vida fueron para el Padre Pagliere un calvario: no en vano se había ofrecido como víctima expiatoria con Jesús. Con cuánta generosidad cumplió su cometido lo dicen estas palabras de los médicos, practicantes y enfermeros: «He aquí la víctima que el Divino Corazón se ha escogido para reparar la infidelidad de algunos; he aquí un modelo digno de admiración y de imitación.» Los dolores eran, a veces, tan grandes, que les decía a sus hermanos: «Ayudadme a llevar dignamente esta cruz. Preveo que debo llorarla por tiempo. No debemos temer los sufrimientos. Jesús padeció por nosotros; es justo que nosotros suframos algo también.»

Ya moribundo, exclamaba: «¡Salvad la inocencia de los niños! ¡Acercadlos a Jesús! ¡Amad y servid siempre a Jesús, siempre, siempre! ¡María, Madre amada, conservad siempre puros a los niños!

Al mediar el año preparatorio a sus Bodas de Oro sacerdotales, el Señor tuvo a bien llevarlo a celebrarlas en el cielo, igual que el Siervo de Dios don Miguel Rúa, de quien era tan devoto.

TIRUPATTUR (India). El señor Obispo de Bangalore (indio) llega a nuestra Casa acompañado por Monseñor José Luis Carreño para conferir las Ordenes Sagradas a un inglés, un indio y un italiano; los tres, Hijos de Don Bosco



CRONICA DE GRACIAS

Por intercesión de María Auxiliadora y San Juan Bosco

MALAGA.—Doy gracias a la Virgen Santísima Auxiliadora, porque encontrándome en un grandísimo apuro recurrí a Ella con amor y confianza, ofreciéndole una limosna para las Obras Salesianas, y María vino en mi socorro. ¡Gracias, Madre mía!—*María del Carmen Toro.*

MADRID.—Damos las más rendidas gracias a María Auxiliadora por habernos concedido un feliz éxito en las oposiciones y entregamos una limosna para sus niños de la Ronda de Atocha.—*Cecilia y María Luisa León.*

MADRID.—Siendo muchísimos los favores que debo a María Auxiliadora, no quiero dejar de publicar un nuevo motivo de gratitud hacia tan buena madre por un verdadero milagro con que ha querido mostrar su bondad hacia esta humilde archicofrade y cooperadora salesiana. Cumplo mi promesa entregando una limosna repartida para varias obras salesianas.—*María del Sagrario E. I.*

MADRID.—Sentía grandes dolores en la rodilla de resultados de una caída, sin que pudiera ni siquiera articularla. Los médicos no acertaban con el mal y cada uno daba su parecer distinto de los demás. Entretanto yo llevaba ya tres meses sin poder caminar. Empecé una novena a María Auxiliadora y otra a San Juan Bosco, y después otras, hasta que la Santísima Virgen me curó de un modo prodigioso, pues al presente me encuentro perfectamente y puedo arrodillarme sin dificultad alguna. Agradecida a nuestra Madre Auxiliadora, entrego una limosna para sus niños.—*Pilar Gutiérrez, viuda de Crespo, Archicofrade y C. S.*

VALDECOLMENAS DE ABAJO (Cuenca).—Encontrándose mi esposo en grave peligro de muerte, privado

ya del uso de la palabra, acudimos con gran fe toda la familia a la Virgen Santísima Auxiliadora, poniendo por intercesor a San Juan Bosco, cuya reliquia colocamos sobre el enfermo, pidiéndoles a nuestros celestiales Protectores la gracia de que mi esposo recobrar los sentidos, siquiera para prepararse a morir. A los pocos minutos el enfermo abre los ojos, y con todo el conocimiento comienza a edificar a los presentes con frases de resignación cristiana. Vivió todavía varios días en los que pudo recibir los Santos Sacramentos, y murió como un buen cristiano, profiriendo piadosas jaculatorias. Agradecida a la Virgen Auxiliadora por haberle librado de muerte repentina, hago celebrar una Misa en acción de gracias, publico el favor en el BOLETIN y envío una limosna.—*María Jesús Martínez.*

CORDOBA.—Como se hallase gravemente enferma la hermana de un Superior Salesiano de esta ciudad, ofrecí dos velas a María Auxiliadora y publicar la gracia en el BOLETIN si recobraba la salud, lo cual cumplo gustosamente.—*Francisco González Sánchez.*

FAENZA (Italia).—Durante la guerra fui herido en el frente por un casco de metralla que me destrozó los intestinos. El puesto de socorro más cercano se hallaba a cien metros de distancia; pero cualquier movimiento hubiera podido causarme la muerte instantáneamente. No quedaba otro remedio que resignarse a la voluntad de Dios y ponerse en sus paternales manos. La primera cura consistió en un vaso de vino echado sobre la carne viva. ¡Y pensar que aquel vino era el único líquido que para beber tenían las doce personas que se hallaban en el refugio! La batalla continuaba en toda su furia, y me sentía morir abrasado por la fiebre y padeciendo una sed horrorosa a causa de la gran pérdida de sangre. Y, sin embargo, así tuve que pasar dos días y dos noches, hasta que, habiendo logrado avanzar los ingleses, fui trans-

portado al hospital, blanco ya y casi frío como un cadáver. Para llegar allá tuve que soportar dos horas de camilla a mano y luego un largo trecho en una carreta militar, cuyas sacudidas me producían dolores agudísimos. Mi situación al llegar al hospital era gravísima, pues ya la herida había comenzado a gangrenarse. No tenía la muerte; pero me acongojaba el pensamiento de mi pobre madre lejana e imposibilitada de venir a prestarme socorro alguno, como asimismo el ver tronchada para siempre la ilusión de toda mi vida, el sacerdocio, ya que me hallaba en tercer año de Teología.

Entretanto las condiciones iban empeorando. El médico me advirtió que al día siguiente trataría de operarme; más tarde supe que la operación habría de consistir, a fin de detener a tiempo la gangrena, en cortarme la pierna casi hasta la cadera. La noche aquella me dirigí con gran confianza a María Auxiliadora y a Don Bosco, pidiéndoles la gracia de la curación si mi vida sacerdotal había de ser en algo útil a las almas... Desde aquel mismo momento comencé a sentirme mejor. A la mañana siguiente no apareció el médico, y cuando vino por la tarde y le manifesté mi asombro, dijo: «Veremos si se puede curar de otra manera». Después supe que esas palabras no eran sinceras ni mucho menos, pues a la enfermera le había dicho: «Pobre muchacho! No hay nada que hacer; la operación no dará ningún resultado. ¿Para qué le vamos a hacer sufrir inútilmente? De este modo le meterán en la caja en una sola pieza». Mas para mí los verdaderos médicos eran María Auxiliadora y San Juan Bosco, a quienes seguía rezando con fe.

Dos días más tarde llegó mi pobre madre, que desde aquel momento no me abandonó un instante. Fui trasladado de hospital; el dolor en las curas era insoportable; debían arrancarme con las pinzas la carne ya podrida y fregar con gasas empapadas de alcohol para quitar la infección. Baste decir que en el hueco producido cabían muy bien dos puños cerrados. Con todo, yo me sentía cada vez mejor. Al salir del segundo hospital fui internado en una clínica organizada por los Salesianos en Forlì, y allí, aunque lentamente, llegué a obtener la curación, si no completa, sí por lo menos bastante satisfactoria. Había sido herido el 21 de noviembre de 1944 y el día 22 de julio del 45 recibía la ordenación sacerdotal. Mi grande ideal se había realizado y junto al altar de mi Primera Misa veía a la Santísima Virgen Auxiliadora y a San Juan Bosco. La segunda Misa la celebré en la iglesia de los Salesianos de Faenza. Ahora cumplo mi promesa de publicar la gracia e inscribirme como cooperador salesiano.

Ya sacerdote, pido a Don Bosco siga protegiéndome en el ejercicio de mi ministerio sacerdotal.—*José Piza, Presbítero.*

MALAGA.—Mi hijo Feliciano, de nueve años de edad, se produjo un rasguño en una pierna. Se le infecta y se le presenta una estomelitis, ante la cual tiene que sufrir unas raspaduras de tibia y peroné. Mi hermano, doctor en Cirugía, es el que opera. Quisiera que por unos momentos pudiera olvidarme de que era mi hermano para dedicarle públicamente esas frases elogiosas y justísimas, por merecidas, a que es acreedor... Sigue el proceso de la enfermedad y es ahora una pericarditis la que se le presenta como resultado de lo anterior. Decir nuestro apuro es imposible. Aquellos que esto lean y sean padres podrán darse cuenta de toda nuestra amargura. Los doctores opinan que no tiene remedio. Con todo, se deciden a operar a vida o muerte, y así lo hacen el día 22 de julio de este mismo año. Una operación practicada en el mismo corazón para desembarazarlo del líquido que a su alrededor se ha acumulado es algo tan terriblemente difícil, que son muy pocos los casos de curación. Con todo, mi hermano, dando muestras de una pericia magistral, lleva a cabo la operación felicísimamente. María Auxiliadora deja entrever su protección. El Director de los Salesianos le da varias veces al enfermito la bendición de esta Virgen de Don Bosco y en Ella confiamos. La afección del corazón ha desaparecido, pero

queda la estomelitis, que dicen tardará meses en curar. Uno de los días, el 20 de agosto, es curado por mi propio hermano, el 21 y el 22 es curado igualmente y el 23 le es imposible. Viene el 24, dedicado a María Auxiliadora, y al levantar el apósito encuentra cicatrizada la herida. No se explica en modo alguno esa mejoría tan rápida, no puede ser humanamente..., y sin embargo, ahí está la pierna cicatrizada que da fe del hecho... Público esta gracia, como pregonera de los favores de María Auxiliadora y ahí queda como prueba incontrastable de nuestro eterno agradecimiento y para que sirva de lección a quienes pudieran necesitarlo. ¡Gracias, Madre mía!—*Manuel García Recio, Presidente de la Asociación de A.A. Salesianos de Málaga.*

MALAGA.—Encontrándose un hijo mío, sastre de profesión, sin trabajo de ninguna clase durante tres meses hasta el punto de llegar a tomar la determinación de cerrar el establecimiento, acudí llena de confianza a María Auxiliadora, pidiéndole viniera en ayuda de mi hijo, proporcionándole el trabajo para llevar adelante su casa. Le prometí a la Santísima Virgen una limosna si oía las súplicas de esta afligida madre. Ella me oyó y en el día del Dulce Nombre de María, mi onomástico, mi hijo me obsequia con una cantidad que doy al señor Director del Colegio Salesiano para la hermosa corona que los malagueños quieren que estrene la Virgen en la procesión del próximo año.—*María Merino Arias.*

BARCELONA.—Mi hermana se puso gravemente enferma de meningitis; prometimos hacer la novena a María Auxiliadora, publicar la gracia y dar una limosna. A los ocho días estaba completamente curada. Mil gracias le sean dadas a la Virgen de Don Bosco.—*Carolina Tarrés.*

ASTUDILLO (Palencia).—Me molestaba una dolencia en el labio inferior. Poco a poco se fué hinchando hasta formarse un tumor. El médico juzgó necesaria la operación. Me encomendé de todo corazón a mi amada Madre María Auxiliadora, prometiendo una limosna para su culto. La operación resultó muy bien. Parecía que la Virgen Santísima guiaba la mano del médico operante. Hoy me encuentro completamente restablecida, de lo que doy gracias a mi buena Madre, y cumplo con mi promesa.—*Una Cooperadora Salesiana.*

BARCELONA.—Encontrándome en una gran necesidad, acudí confiada a María Auxiliadora, a cuya Archicofradía pertenezco; y habiendo obtenido la gracia, mando una limosna y deseo se publique la gracia en el BOLETIN SALESIANO.—*M. C.*

LAREDO (Santander).—Estando mi esposo enfermo varios años sin esperanza de curación, acudí a San Juan Bosco en tan apurado trance, prometiéndole una limosna y publicar la gracia. Hoy lo hago gustosa, porque no sólo le ha concedido el Santo la salud perdida, sino que con gran asombro de todos, mi esposo trabaja como si nada hubiese padecido.—*M. D. de C.*

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y entregan una limosna: *M. Fernanda (Madrid); José Vila Soriano (Valencia)*, por haber alcanzado la salud gracias a la bondad de la Virgen Santísima, cuando ya los médicos le daban por muerto. *Francisco Goyenechea (Endrinal, Salamanca); Un Antiguo Alumno Salesiano (San José del Valle, Cádiz); Nasta González (Arenas de San Pedro, Avila); A. F. M. (Laredo, Santander)*, por haber obtenido la salud de un familiar.

Se encomienda a María Auxiliadora y a las oraciones de nuestros lectores: *Francisco Goyenechea, de Endrinal (Salamanca).*

Por intercesión del siervo de Dios Don Felipe Rinaldi

TURIN (Italia).—El 25 de octubre de 1947, hacia las dos de la tarde, me sentí repentinamente acometido de fuertes dolores inguinales seguidos de una copiosa hemorragia interna. Se llamaron con urgencia varios médicos y especialistas que aseguraron tratarse de una imponente hematuria de carácter excepcionalmente grave. A pesar de sus cuidados, los doctores no lograron detener la hemorragia, sino hacia las once de la noche, cuando ya la sangre perdida y una intoxicación general que me había sobrevenido me habían llevado a las puertas de la muerte. Durante tres horas dejó de latirme el pulso y sólo debilísimamente se notaba las palpitations del corazón. Se me administraron los últimos Sacramentos, y los dos doctores que amorosamente me atendían toda la noche, al llegar las dos de la madrugada estaban persuadidos de que había llegado mi fin.

Entretanto la noticia se había esparcido por el Oratorio de Valdocco y demás Colegios, y los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora comenzaron a pedir a María Auxiliadora y al Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi la gracia de mi curación. Y la gracia fue concedida; no de una manera instantánea, sino por etapas, en cada una de las cuales se ofrecía alguna novedad sorprendente, humanamente imposible de prever, y en la cual se manifestaba la intervención de un poder superior...

Esta intervención se hizo patente desde la primera noche. Al aplicárseme sobre la parte enferma una reliquia de Don Rinaldi, y cuando los médicos temían que de un momento a otro sobreviniese el colapso, hacia el amanecer advirtieron una ligera mejoría, que se fué acentuando hasta el punto de hacer renacer la esperanza, aunque siguiendo en estado gravísimo.

Apenas lo permitieron las condiciones generales, fui trasladado a una clínica. Una radiografía puso de manifiesto que el riñón izquierdo se hallaba completamente bloqueado y congestionado de forma alarmante. Después de diez días de cura, se me practicó una cistoscopia, cuyo resultado fué negativo y por consiguiente se decretó la extirpación del riñón para el sábado siguiente. Pero, con grande maravilla de los médicos y del radiólogo, dos días más tarde el riñón funcionaba a perfección.

¿Qué había sucedido? Ninguna cura se había aplicado en aquellos dos días. Los médicos, que no volvían de su asombro, quisieron hacer una tercera radiografía con pielografía ascendente, la cual denunció asimismo el perfecto funcionamiento del órgano e hizo desistir definitivamente de la intervención quirúrgica. La noticia se difundió rápidamente, viniendo a aumentar la confianza en la Virgen Santísima Auxiliadora y en su fiel siervo Don Rinaldi.

Siguió adelante el curso de la enfermedad y algunos días después se vió la necesidad de otra operación, cuando llegara la convalecencia. Mas también los síntomas que exigían esta segunda intervención fueron desapareciendo. El 14 de diciembre pude regresar al Oratorio y el 24 del mismo comencé a celebrar la Santa Misa, y poco a poco reemprender mi trabajo.

Esta curación ha llenado de asombro y maravilla a los médicos. Uno de ellos no duda en decir que es algo sorprendente y humanamente inexplicable. Otro afirma que sólo se puede explicar admitiendo una intervención superior. Y un tercero asegura que se trata de un milagro.

El milagro quizá consista precisamente en esto: durante dos meses, doctores y profesores estudiaron la enfermedad con su ciencia nada vulgar, sin conseguir hasta el presente descifrar la incógnita y la raíz del mal, y sin embargo lograron curarme.

A todo esto se añade una circunstancia altamente significativa; las mejorías más notables, las que daban a todos la impresión de un salto hacia la curación completa, ocurrieron todos en días dedicados a la Virgen Santísima.

Profundamente reconocido a la Virgen Auxiliadora y al siervo de Dios Don Felipe Rinaldi, publico esta gracia para común edificación y para consuelo de las numerosas almas que con sus oraciones me han alcanzado la intercesión del siervo de Dios ante la Virgen de Don Bosco.—Pedro Berruti, Pbro.

IN MEMORIAM

Recomendamos a las oraciones de todos el alma de doña Antonia Anglada Salord, de Ciudadela, quien el día 24 del pasado mes voló al cielo, a dar el abrazo a su padre, el doctor Anglada, que le había enseñado a amar a María Auxiliadora. Tuvo una muerte envidiable, dándose cuenta del día feliz en que moría, contenta y despidiéndose de todos con admirable serenidad.

También recomendamos a doña Ester Salord, asimismo de Ciudadela, otra amantísima de María Auxiliadora y cooperadora salesiana. Tal espíritu lo demostraba con su asiduidad al Santuario y con el recuerdo que deja en su santa familia, depositaria de los dos amores.

Rogad a Dios en caridad por el alma de don Matías Romero Brugués, que descansó en la paz del Señor en Valencia, el día 16 de agosto p. p., a los ochenta y tres años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad.

A las respectivas familias nuestro pésame más sentido.

Casi a punto de entrar en máquina este número del BOLETIN, recibimos la dolorosa noticia de la muerte del Excmo. y Revmo. don Nicolás Esandi, Salesiano y español, Obispo de Viedma, la capital de la legendaria Patagonia, civilizada por los Hijos de Don Bosco. Mientras nos prometemos dar a conocer a nuestros lectores algunos rasgos de su vida, y en especial de su edificante muerte, les suplicamos una fervorosa oración por su alma.

BIBLIOGRAFIA

P. Benoit-Joseph Biskel, Cap. «Religión y deporte».—Stadium. En. 8.º, 144 páginas.

Librito precioso e interesante. Dos partes: La primera es un recorrido histórico ágil, pero erudito, por los campos del deporte griego, romano y las naciones modernas de la Edad Media acá. Se ve claramente cómo «la idea religiosa presidía el entero desenvolvimiento de los juegos, que eran interesantísimos y bellos. La segunda es un logrado ensayo de las relaciones entre la Religión y el Deporte. La Caridad, alma del deporte caballeresco, prudencia en el Deporte, El Deporte, educador de la voluntad, Deporte y Feminismo, Deporte y espíritu social, son capítulos muy interesantes e instructivos. En suma, librito precioso e interesante.

Amigo de la Obra Salesiana:

Ciertamente, conoce usted algunas de las actividades apostólicas que los Salesianos llevan a cabo en el mundo. Habrá visitado, o por lo menos oído hablar, por ejemplo, de:

Escuelas Populares, Escuelas Profesionales, Oratorios Festivos, etc.

Pero ¿sabía usted que la Congregación Salesiana se cuenta entre las tres o cuatro primeras Congregaciones misioneras de la Iglesia?... Pues así es, en efecto. Los Salesianos atienden a 18 GRANDES MISIONES en países de infieles, y colaboran en muchas otras atendidas por diversos institutos.

¿Cómo podría ponerse al corriente respecto a estas actividades misioneras de los Hijos de Don Bosco? Desde hace un año, el BOLETIN SALESIANO publica un suplemento titulado

JUVENTUD MISIONERA

en 16 páginas, muy bien ilustrado y escrito con amenidad para encauzar y dirigir el movimiento misionero salesiano en España, y posiblemente en Hispanoamérica. Lleva el título de JUVENTUD, porque toda alma que ama y trabaja por las Misiones, aunque habite en un cuerpo de noventa años, es joven, con la divina juventud que da el amor a Dios y a las almas.

JUVENTUD MISIONERA se envía sin más a todos los en alguna manera bienhechores de las Misiones Salesianas.

Recuerde: **JUVENTUD MISIONERA**, Apartado 9.134. MADRID

Ha salido el **ALMANAQUE DE MARIA AUXILIADORA Y SAN JUAN BOSCO PARA 1949**. No confundirlo con el «Hombre de bien» de las Lecturas Católicas. Este es un tomito de cien páginas en forma de libro. Aquél es mensual y consta de 13 cuartillas con anverso y reverso y va unido a un cartón iluminado a colores en offset.

Pídanlo a cualquiera de las Casas Salesianas

LECTURAS CATOLICAS de San Juan Bosco

Aparece mensualmente en forma de elegantes tomitos de unas cien páginas.

Sus asuntos, que de ordinario forman tomo completo, son variados y amenos, siguiendo la tradicional costumbre de dicha publicación, al alcance de todas las inteligencias.

Número de diciembre:
ALMANAQUE PARA 1949

BOLETIN SALESIANO Apartado 9134 - MADRID